

## Donostia

La Alcaldía donostiarra seguirá en manos de Eneko Goia (PNV) que, tras cuatro años en el cargo, ha logrado aumentar su apoyo en las urnas y un concejal más. Pero diez ediles no son mayoría absoluta y tratará de lograr apoyos, primero con el PSE-EE.

**DONOSTIA** — Con pocas horas de sueño y aún digiriendo los resultados obtenidos, Eneko Goia (PNV) dedicó la mañana de ayer a conceder entrevistas y darse cuenta de que los votos que cosechó el domingo pueden considerarse históricos en la capital guipuzcoana. Un 35,5% de los donostiarras que votaron apoyaron al equipo de Goia, lo que le sitúa frente "una gran responsabilidad". "Estoy muy contento, aunque veo todo lo que tengo encima por hacer", reconocía ayer.

¿Ha habido alguna sorpresa en los resultados obtenidos o era lo esperado?

—No voy a negar que las sensaciones que se recogían me hacían estar esperando y las encuestas indicaban esa línea, pero hasta que no lo ves no lo acabas de creer. Afortunadamente, se cumplieron los pronósticos.

Consigue un concejal más para el PNV y alcanzan los diez ediles, pero con 5.000 votos más que hace cuatro años.

—Sí, es un 6% más. Los 34.115 votos obtenidos el pasado domingo representan el mejor resultado del PNV en unas elecciones municipales, más que con Labayen, cuando se alcanzó el tope de ediles en 1983, y más también que los que obtuvo Odón Elorza en 2003, cuando sacó once concejales. Esta vez ha habido más participación. Con más votos, nosotros hemos sacado diez, como tuvo Labayen.

¿Ha hablado con su socio de Gobierno local, el socialista Ernesto Gasco, que ha empeorado sus resultados?

—Ayer (por el domingo) me mandó un mensaje para felicitarlo y le dije que a lo largo de esta semana tendríamos ocasión de hablar tranquilamente.

Tiene mayoría absoluta tanto con los socialistas como con EH Bildu. ¿Piensa reeditar el pacto con los socialistas?

—En primer lugar, tengo que hablar con ellos por lealtad. Hemos sido socios de gobierno durante cuatro años y la primera conversación me corresponde tenerla con ellos para ver cuál es su disposición. A partir de ahí yo siempre digo que quiero lograr una mayoría para dar estabilidad al gobierno y ese será mi empeño. Pero tengo que saber la disposición de los demás.

¿Tiene preferencia el PSE-EE para pactar con el PNV en Donostia?

—Haber sido socios nos hace hablar con ellos primero. Y también es verdad, no lo voy a negar, que las otras opciones que existen, vistos los debates de la campaña, tienen posiciones muy difíciles de conciliar con nosotros respecto al Topo, al Tren de Alta Velocidad...

¿Donostia podría salirse de pactos generales más amplios y crear un gobierno diferente?

—No creo que tenga que ser necesario.

¿Ha tenido contacto con los nuevos cabezas de lista que entran en el Ayuntamiento: Reyes Carrere (EH Bildu), Aitzole Araneta (Elkarrekin Podemos) y Borja Sémper (PP)?

—El domingo por la noche me llamó Sémper para felicitarlo y mostrar su disposición para trabajar por la ciudad y hoy he hablado con Reyes Carrere, que me ha llamado. Hemos quedado en que ya estaremos.

¿Cree que puede llegar a acuerdos con estas formaciones o van a ser una oposición dura?

—Sí, creo que podemos llegar a acuerdos como también lo hemos hecho hasta ahora. No en todo ni siempre, pero lo hemos hecho y lo haremos. La economía le ha acompañado en su man-

## Eneko Goia

ALCALDE DE DONOSTIA

# “Hemos logrado más votos que los que tuvieron tanto Labayen como Elorza”

↳ Una entrevista de Carolina Alonso 📷 Fotografía Ruben Plaza

dato. ¿Cuánto tiene que ver con su éxito?

—No lo sé. Es verdad que la recuperación económica nos ha acompañado. Pero también es verdad que ya se había iniciado al final del anterior mandato y no acompañó a los anteriores (en referencia a Bildu).

Y cambiando los éxitos por los fracasos, el equipo de baloncesto GBC bajó el domingo de categoría. ¿Qué se va a hacer con Illunbe, que no termina de venderse?

—Ahí tenemos esa reflexión que hacer. Ese proyecto requiere de inversión para convertirlo en un pabellón multiusos y que tenga más usos que los que tiene en la actualidad.

¿Y qué planes hay para el resto del complejo, que iba a ser un centro comercial y ahora esa opción está en duda, en favor de otras opciones como una clínica, apartamentos...?

—Creo que a estas alturas se ve ya que en el tema de los centros comerciales hay una reordenación. Los hábitos de consumo están cambiando y todo el tema de la compra por internet está entrando muy fuerte. Hay una reorientación de intenciones que yo no veo con malos ojos porque lo que nos interesa es poner en valor un bien del Ayuntamiento que está sin uso para que lo tenga y que el Ayuntamiento tenga un ingreso por la venta final. Iremos trabajando en la reorientación y en la medida que nos corresponda la ayudaremos. Si hay otra salida que no sea un centro comercial, la estudiaremos.

¿Se ha estudiado derribar el complejo para empezar de cero?

—No. Hay partes que son válidas. El proyecto que se hizo prevé algunas demoliciones pero algunas partes son útiles para distintas ideas, como la base del parking, que sirve como está. Luego se pueden variar la altura y otras cosas.

El portavoz socialista se mostró en la campaña electoral crítico con los planes para crear otro gran centro comercial Belartza, que se han ido gestando estos años. ¿Qué piensa del centro comercial que se prevé?

—Habría que ver qué sucede. Esa zona tiene una

planificación y un propietario y si tiene que haber una reorientación, como en Illunbe, habrá que hacer algo de la mano de los titulares. En Belartza hemos procurado reducir el espacio que ocupa el proyecto y suscribimos un convenio con la propiedad, que incluía este cambio. En el Plan General de 2010 está autorizado un polígono industrial en la zona, con parte de comercial. Es un espacio muy grande y hemos ido trabajando con la propiedad para reducir la mancha de este polígono industrial porque estaba muy cerca de una zona verde, de una regata... Pero si no hay convenio vamos al escenario anterior, donde la mancha era más grande aún. Tendríamos que tratar de avanzar en la limitación del espacio que ocupe.

El Bellas Artes le vino a la cabeza en la noche electoral. ¿Tiene solución este largo asunto?

—Ahora hay una solicitud de demolición parcial que hay que responder y me acordé de ello en una entrevista en la radio.

En su mandato defendió la propuesta de crear un cine abajo y un hotel o pisos, pero no hubo un acuerdo con el grupo socialista y el asunto se paralizó. ¿Se podrían estudiar otras soluciones?

—Para poder hacer aquello había que modificar el Plan General y en este Ayuntamiento hacen falta 14 concejales sobre 27. No se pudo avanzar entonces. Ahora, creo que hay que sentarse y ver si se puede llegar a algún tipo de acuerdo para conservar el edificio y darle un uso viable. Hay sectores que piden que se haga una permuta para salvar el edificio.

—A veces, cuando se habla de permuta parece que es gratis, pero no. Hay que valorar el bien y luego valorar otro que sea de valor equivalente para hacer el intercambio. Es una compraventa pero en vez de dinero se paga con bienes, que equivalen a mucho dinero. Que tengamos que rescatar desde lo público un bien privado con todo lo que supone de dinero y cuando no sabemos muy bien qué hacer en él, no me conviene. En campaña he oído, por ejemplo, que sea

un Museo del Cine. ¿Quién lo compra, quién lo paga y quién lo mantiene? Yo ya sé lo que cuesta un museo. San Telmo, por ejemplo, de cuatro millones de euros para arriba. Tenemos Tabakalera, que es la sede del festival de cine, con enormes espacios expositivos. El planteamiento tiene que ser un poco sensato y sostenible económicamente.

En campaña propuso trasladar el actual conservatorio al edificio de la estación del Topo en la plaza Easo. ¿Puede avanzar esa idea?

—Ese edificio se puede mantener, modificar, ampliar... Tiene una calificación que permitiría otros usos. Particularmente me gusta la idea de llevar el Conservatorio a este punto porque creo que le puede dar un contenido temático a la propia plaza Easo. Si hay un Conservatorio, se pueden remodelar algunas cosas para vincularla con la música y ello puede dar un nuevo protagonismo al espacio. Una vez que se reordene aquello y desaparezca la playa de vías, se puede tener un edificio conectado con la plaza Easo sin la carretera de la calle Autonomía. La propiedad del edificio es del Gobierno Vasco, responsable del Conservatorio también. Por eso el Ejecutivo tiene algo que decir al respecto. Cuando planteé la propuesta a la consejera de Educación, Cristina Uriarte, la vío con buenos ojos.





Han hecho muchas propuestas para Anoeta. ¿Tantas mejoras necesita?

–Sí. Tiene una serie de instalaciones que se han quedado anticuadas. El frontón Atano III tiene una necesidad de inversiones considerable, de prestaciones y de accesibilidad. También el polideportivo Gasca requiere una actualización, así como el Velódromo. Hemos cambiado las pistas pero la cubierta necesita algunas intervenciones. Son instalaciones muy grandes que requieren esfuerzo y voy a tratar de conseguir que se implique la Diputación. Esas instalaciones en gran medida no son solo para Donostia; incluso alguna es de ámbito nacional. Las mantenemos nosotros solos y es un gasto grande para la ciudad.

La Diputación también hace una aportación para el polideportivo de Altza, que empezará en breve su construcción.

–Sí. Tiene una línea de subvenciones y ha apoyado la construcción. Era lo que se esperaba porque en comparación con lo que aporta en otros municipios, a Donostia no le da tanto dinero y ese polideportivo tiene muchos usuarios guipuzcoanos de fuera de Donostia. Era razonable. De la legislatura que ha terminado, ¿en qué se pone mejor nota?

–No me gusta hacer eso.

**“En Belartza suscribimos un convenio para tratar de reducir la ocupación, pero si no hay convenio, volvemos al polígono industrial previsto antes”**

**“Llevar el Conservatorio al edificio de la estación de Easo, con algún otro cambio, vincularía la plaza con la música y le daría protagonismo”**

**“Hemos andado tarde tanto en el plan especial para la Parte Vieja como en el asfaltado de la ciudad, que se han retrasado”**

¿Y reconoce algún fracaso?

–Hay cosas en las que no hemos hecho todo lo que había que hacer. Por ejemplo, en la modificación del plan para la Parte Vieja: no hemos llegado. A veces las cosas no van a la velocidad deseada. En asfaltado tampoco y no quiero echar la culpa a nadie porque es verdad que el pasado año tuvimos un problema con la nueva Ley de Contratación, que provocó un caos. En asfaltado teníamos un déficit grande al inicio de la legislatura y me gustaría habernos puesto al día antes.

El sábado empieza la temporada de playas y el servicio de socorrismo, que se ha visto afectado también por la Ley de Contratos, ha terminado con una adjudicación temporal para un único verano. El sindicato ELA ha amenazado con huelga antes del arranque de la temporada. ¿Qué le parece?

–No tiene mucho recorrido la reclamación de subrogación que hacen. Han tomado la decisión de hacer una oposición política clarísimamente y han hecho varias cosas en ese sentido. No lo entiendo ni lo comparto, pero ha sido su opción. En ese sentido, el resultado electoral obtenido también es una derrota de alguien que ha jugado a ser político. Tanto en Gipuzkoa como en Donostia. ●

## “Hay que pisar la calle continuamente”

**DONOSTIA** – Tras cuatro años como alcalde de Donostia, Eneko Goia reconoce que el oficio de regidor “obliga a pisar la calle continuamente” y a estar sometido a una fuerte exposición pública, a la que se ha tenido que acostumbrar: “Al final hay que pasar de ciertas cosas, como que te miren o te vean, y hacer la vida lo más normal posible, sobre todo por la familia”, admite el alcalde. Añade que el trabajo al frente del Ayuntamiento es “muy diferente” al que le ocupó como diputado de Carreteras y portavoz de la Diputación. “No tiene nada que ver. En la Diputación trabajaba mucho, pero más encerrado en el despacho”, admite. –C.A.